expedición
pedagógica nacional

DECLARACIÓN

Encuentro Nacional de Viajeros
Armenia, diciembre 5 de 2000

Procedentes de diversas regiones del país 440 maestros y maestras hemos concluido una primera etapa importante de la *Expedición Pedagógica Nacional.* En 180 días cruzamos 56 rutas, pasamos por 12 departamentos, 20 localidades del Distrito Capital, 21 comunas de Cali y 6 zonas de Medellín. Estuvimos en 170 municipios, visitamos 1.500 centros educativos, más de 50.000 educadores han participado de las actividades expedicionarias, hemos reconocido 3.000 proyectos pedagógicos, 250 organizaciones públicas y privadas nos han apoyado, entre ellas 25 Redes y Organizaciones Pedagógicas, 51 Instituciones Formadoras de Docentes y 8 Centros de Estudios e Investigación Docente (CEID-FECODE).

En este recorrido encontramos una escuela que se construye sociedad en medio de las dificultades; un magisterio que dignifica su oficio configurándose como intelectual de la cultura; una comunidad educativa dispuesta a asumir su responsabilidad social proponiéndose incidir en la toma de decisiones que orientan la educación de los colombianos.

Hemos explorado las maneras como los maestros y maestras están investigando y construyendo conocimiento, encontrando, desde el aula, la institución y los contextos educativos, umbrales de un saber pedagógico que busca el diálogo con los conocimientos más pertinentes del mundo contemporáneo, propiciando el encuentro con la estética, la ciencia, la política y la ética.

Indagamos por la formación de los maestros reconociendo esfuerzos, retos y dificultades que están haciendo Normales, distintas formas de organización pedagógica de los maestros y Facultades de Educación por colocar sus programas y proyectos a tono con los nuevos tiempos, con las particularidades de nuestro contexto, y las especificidades de las escuelas colombianas.

Descubrimos múltiples y diversas formas de organización pedagógica construidas por los maestros, quienes, a través de grupos de trabajo, anillos, comisiones, redes, CEIDS, comités pedagógicos, y otros, constituimos nuevas formas organizativas que replantean, en la práctica, las relaciones sociales fundadas en el mercado y la competencia, en un esfuerzo por crecer profesionalmente respondiendo a los desafíos de nuestro tiempo. Se evidencia como estas formas de organización se han convertido en nuevas y significativas estrategias de los maestros y maestras en ejercicio para aprender entre nosotros, de la práctica y de los contextos sociales.

Este viaje por las prácticas de los maestros y maestras ha permitido reconocer miles de experiencias y proyectos pedagógicos. En ellos descubrimos una inmensa diversidad y una potente riqueza. Se ocupan de la ciencia, de proyectos productivos, de la democracia, la paz y la convivencia; del medio ambiente, la equidad de género, la etnoeducación, la educación especial y de muchos otros temas en los cuales se concreta nuestro compromiso cultural.

La crisis social, política e institucional por la que atraviesa Colombia ha contribuido a agudizar la violencia degradada que afecta a todos los sectores sociales, a las instituciones educativas, a los maestros y a su quehacer. Los diferentes actores de la guerra han convertido las aulas en trincheras de guerra, atropellan los derechos humanos de los pobladores obligándolos a un desplazamiento forzado, muchas escuelas se han convertido en «nuevos hogares» de desplazados, muchas aulas han tenido que ser abandonadas y está surgiendo un maestro que reconstruye su pedagogía para enfrentar, con alternativas de vida, la guerra.

En medio de la fragmentación social del conflicto, los maestros y las maestras estamos constituyéndonos en sujetos sociales colectivos, desde una posición activa que propone y crea nuevas búsquedas.

La *Expedición* no es un punto de llegada, es un nuevo punto de partida de la movilización por la educación emprendida hace años por los maestros y maestras que participaron del Movimiento Pedagógico y hoy nos encontramos con muchos otros que vienen de diferentes expresiones, o están trabajando por la creación de un frente social por la defensa de la educación pública.

Las organizaciones y los viajeros hasta ahora vinculados estamos decididos a darle continuidad a este propósito para convertirnos en interlocutores críticos de las políticas educativas nacionales e internacionales, hasta conseguir ser partícipes activos en la construcción de un proyecto educativo que respete nuestra soberanía. Esa es nuestra decisión y el gran propósito social en que estamos empeñados.

Hemos avanzado muchísimo, aún queda un trecho largo por recorrer. Creemos que la sociedad en su conjunto, y en particular las entidades gubernamentales, deben asumir un compromiso explícito con la continuidad de la *Expedición Pedagógica*. En la medida en que concentremos las acciones en iniciativas como éstas, cambiaremos la manera como pensamos acerca de nosotros mismos, de nuestro país y de nuestras relaciones con el mundo, transformando las prioridades de las políticas y dándole su debido lugar a la educación; éste es un aporte importante para frenar esta crisis generalizada que a veces nos llena de desesperanza.

La *Expedición* da fe de la manera como en lo local, la escuela cohesiona la vida social, redimensiona sentidos enfrentando la indiferencia de la sociedad y el Estado descubriendo su potencial como alternativa cultural y social.

No basta con este esfuerzo expedicionario, al Estado y a la sociedad les corresponde asumir su responsabilidad frente a la educación, la cultura, el conocimiento y la democracia, como expresión real de su compromiso con la paz y la justicia.

El esfuerzo realizado y los logros alcanzados por la *Expedición Pedagógica* fueron posibles por la dedicación y entrega de cerca de 500 maestros y maestras expedicionarios, infinidad de instituciones escolares y el apoyo de la *Universidad Pedagógica Nacional* y otros centros de formación de maestros, universidades, Escuelas Normales, ONG'S, sindicatos regionales de educadores, la Iglesia, entidades privadas, organismos internacionales y organizaciones sociales. A todos los participantes, quienes pusimos nuestros esfuerzos en esta movilización social por la educación, la invitación a continuar aunando esfuerzos y sumando nuevas entidades y organizaciones para hacer de esta tarea un compromiso de todos los colombianos .

Convocamos a la sociedad en su conjunto, a sus instituciones y autoridades educativas, al magisterio y sus organizaciones, a la comunidad científica y académica a respaldar y vincularse a esta empresa educativa y cultural que representa la *Expedición Pedagógica Nacional*. Quizás entonces le podamos abrir otra puerta a la esperanza.